

ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA EN REY DON FELIPE (PUERTO DEL HAMBRE): 50 AÑOS DESPUÉS DE ORTIZ-TRONCOSO

SIMÓN URBINA^{a,b}, LEONOR ADÁN^{b,c}, SIMÓN SIERRALTA^d, CONSTANZA CORTÉS^e,
ALFREDO PRIETO^f, SOLEDAD GONZÁLEZ^g, ELISA CALÁS^h, RAFAEL LABARCAⁱ,
MAURICIO MASSONE^j, NATALIA NARANJO^k, FELIPE DE LA CALLE^l & ÁLVARO ROMÁN^m

RESUMEN

Este artículo retoma el trabajo en Rey Don Felipe (Puerto del Hambre), dando continuidad a las investigaciones iniciadas hace medio siglo por el arqueólogo Omar Ortiz-Troncoso. Se resume el conocimiento histórico-arqueológico previo y se dan a conocer nuevos análisis estratigráficos, artefactuales y ecofactuales obtenidos a partir de prospecciones y excavaciones en el sitio entre los años 2019 y 2022. De este modo, se evalúan las conclusiones planteadas por distintos investigadores en torno a la relevancia del asentamiento, materialidades y ocupaciones identificadas. Se proponen cuatro ocupaciones principales en el asentamiento y se releva el potencial interpretativo de nuevas líneas de evidencia respecto de los procesos coloniales estudiados por la arqueología.

PALABRAS CLAVE: arqueología histórica, colonialismo, estrecho de Magallanes, Omar Ortiz-Troncoso, Puerto del Hambre.

^a Escuela de Arqueología, Universidad Austral de Chile, Puerto Montt, Chile.
[<https://orcid.org/0000-0003-0825-2790>] ✉ simon.urbina@uach.cl

^b Núcleo Milenio Océano, Patrimonio y Cultura, Chile (OHC).

^c Escuela de Arqueología, Universidad Austral de Chile, Puerto Montt, Chile.
[<https://orcid.org/0000-0002-4486-6338>] leonor.adan@uach.cl

^d Dirección Museológica, Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile.
[<https://orcid.org/0000-0002-0734-3271>] simon.sierralta@uach.cl

^e Escuela de Arqueología, Universidad Austral de Chile, Puerto Montt, Chile.
[<https://orcid.org/0000-0001-5491-0702>] constanza.cortes@uach.cl

^f Fundación Prisma Austral, Punta Arenas, Chile.
[<https://orcid.org/0000-0001-7622-2353>] aprieto@prismaaustral.cl

^g Centro de Estudios Históricos, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Bernardo O'Higgins, Santiago, Chile.
[<https://orcid.org/0000-0001-6530-5364>] soledad.gonzalez@ubo.cl

^h Programa de Doctorado en Arqueología, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
[<https://orcid.org/0000-0001-8859-2474>] elisa.calas@gmail.com

ⁱ Escuela de Antropología, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.
[<https://orcid.org/0000-0002-5791-5522>] rafael.labarca@uc.cl

^j Investigador Asociado, Centro de Estudios de Historia y Arqueología, Instituto de la Patagonia, Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Chile.
[<https://orcid.org/0000-0002-5934-1382>] mauricio.massone@gmail.com

^k Centro Nacional de Conservación y Restauración, Santiago, Chile.
[<https://orcid.org/0000-0002-7572-9010>] natalia.naranjo@patrimoniocultural.gob.cl

^l Centro Nacional de Conservación y Restauración, Santiago, Chile.
[<https://orcid.org/0000-0003-1886-1004>] felipe.delacalle@patrimoniocultural.gob.cl

^m Laboratorio de Dosimetría, Instituto de Física. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile. aromanb@uc.cl

* Autor de correspondencia

HISTORICAL ARCHAEOLOGY IN REY DON FELIPE (PORT FAMINE): 50 YEARS AFTER ORTIZ-TRONCOSO

ABSTRACT

This article presents new archaeological research at Rey Don Felipe (Port Famine), thus continuing the pioneering works by Omar Ortiz-Troncoso half a century ago. We first summarize the historical and archaeological knowledge about the colonial settlement, and then the new excavation carried out between 2019-2022 are described. Finally, we discuss the main results of the chronological, faunal and lithic studies as well as other significant cultural findings. Different interpretations regarding the relevance of the settlement, cultural materials and different occupations identified are evaluated. Progress is made regarding four principal occupational the potential of new analyzes and the emergence of novel perspectives to study colonial processes from an archaeological point of view.

KEY WORDS: Historical archaeology, Colonialism, Strait of Magellan, Omar Ortiz-Troncoso, Port Famine.

HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

A partir de su trabajo en Rey Don Felipe (en adelante RF) a principios de 1970, Omar Ortiz-Troncoso es con justicia considerado uno de los precursores de la arqueología histórica en Chile (Massone, 2021; Vilches y Jofré, 2020). En esta materia, su trabajo forma parte de una serie de estudios motivados por la relevancia geopolítica del estrecho de Magallanes para la historia moderna de Occidente y el estudio del colonialismo europeo en el confín austral de América (Fig. 1).

El descubrimiento del sitio RF por Veiga y Emperaire en la década de 1950 (Emperaire y Laming-Emperaire, 1958; Veiga, 2012), el estudio de Nombre de Jesús (Senatore *et al.* 2016; Senatore, 2022; en adelante NJ) y en sus inmediaciones el sitio Punta Dungeness-2 (en adelante PD2; Massone, 1978, 1983), como el aún intenso trabajo

historiográfico en torno a la figura de Sarmiento de Gamboa, la Armada del Estrecho y el significado de las fundaciones hispanas (Barros, 2006; Martinic, 1983, 2000; Rahn, 2016; Rigone, 2017; Zuleta, 2015)¹, son parte del conjunto de trabajos donde la arqueología histórica iniciada por Ortiz-Troncoso ha tenido un papel relevante.

La excavación de RF aprovechó las evidencias arquitectónicas superficiales y, en segundo lugar, las referencias textuales de Sarmiento sobre la organización del asentamiento que establecen su funcionalidad: a) sector 1: iglesia-hospital-casa de religiosos; b) sector 2: puntilla con baluarte para la artillería; y, c) sector 3: poblado (Ortiz-Troncoso, 1970, 1971a, 1971b) (Fig. 2).

En el sector 1, la excavación (~100 m²) de la estructura con muros y cimientos de piedra irregularmente canteada y aparejo rústico, donde se identificaron 11 individuos enterrados bajo los

¹ La fundación de RF y NJ obedeció a los intereses geopolíticos de la Corona española, que pretendía controlar el único paso que unía el océano Pacífico (Mar del Sur) con el Atlántico (Mar del Norte). Desde la expedición comandada por Magallanes y Elcano (1519-1522), al menos seis flotas o naves habían intentado seguir sus pasos. El impulso definitivo, sin embargo, vendría desde un país enemigo: en 1578 el corsario inglés Francis Drake cruzó en dirección este-oeste el Estrecho, amenazando los intereses hispanos en el continente americano. Con el objetivo de establecer dos fuertes y una colonia permanente en el Estrecho, la Corona financió una flota compuesta por 23 barcos y alrededor de 3.000 personas, a cargo del Capitán General Diego Flores de Valdés y el Gobernador designado Pedro Sarmiento de Gamboa. Sólo un barco y 338 personas llegaron al Estrecho en el verano de 1584, después de un viaje colmado de tragedias, infortunios y enfermedades. Sólo 8 barcos -cinco con Flores de Valdés y tres con el Almirante Diego de la Rivera- retornaron a España entre julio y septiembre de 1584, con 800 personas (Rahn, 2016, pp. 1-2). Cuando el corsario inglés Thomas Cavendish llegó a RF en 1587, sólo quedaban vivos una veintena de colonos. La expedición fue un fracaso en el sentido más clásico del término. La empresa no cumplió su objetivo, en el intento murieron miles de personas y la cuantiosa inversión de la Corona, aún no calculada por la historiografía, se desbarató entre naufragios, motines y robos.

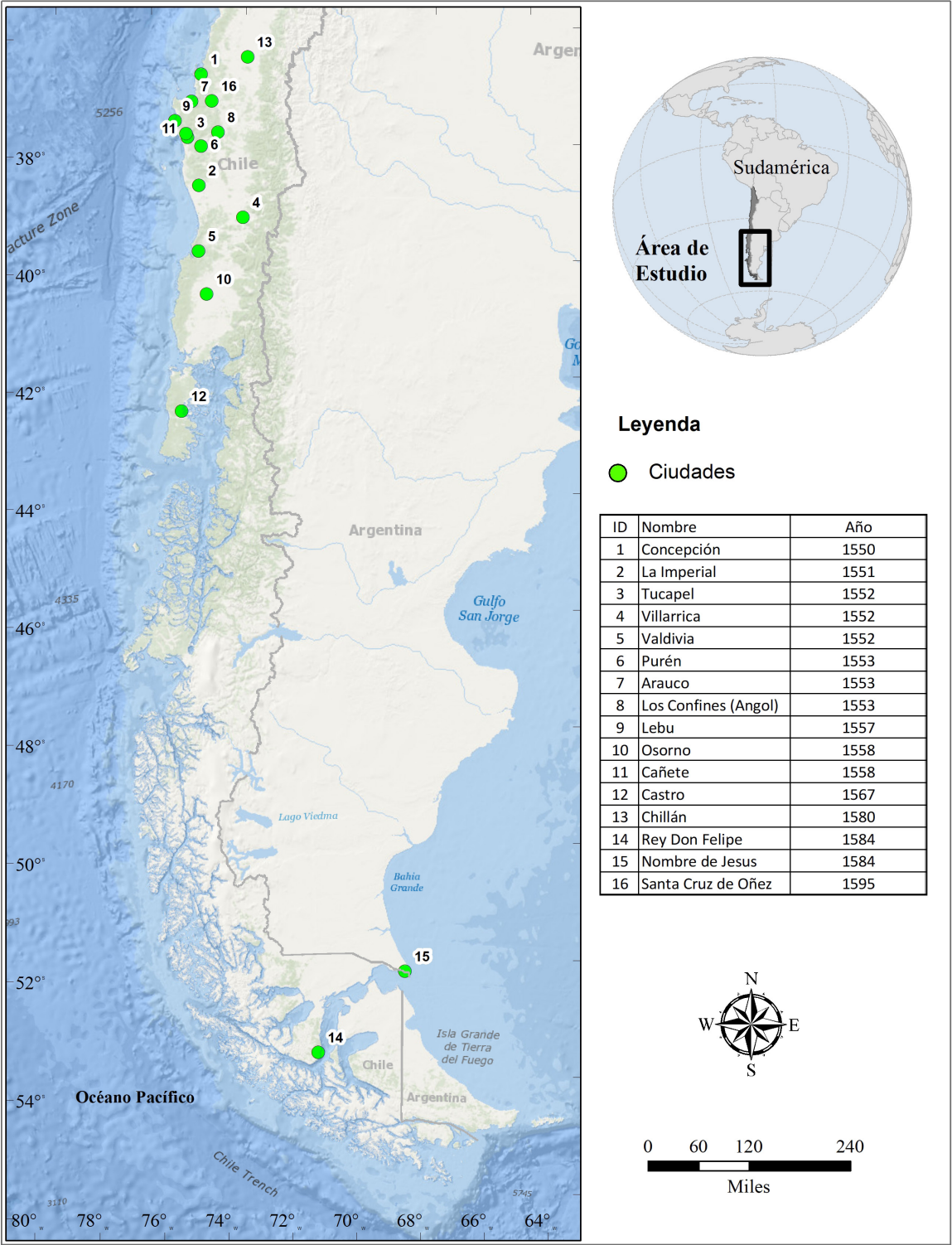


Fig. 1. Rey Don Felipe y otros núcleos urbanos fundados en el cono sur de América en el siglo XVI.



Fig. 2. Rey Don Felipe. Sectores y ubicación respecto de fuerte Bulnes y Centro de Interpretación del Parque del Estrecho de Magallanes. Fotografía dron: ©Richard Bezzaza.

30 cm de profundidad, la mayor parte incompletos, sin ajuar y con claras evidencias de alteración del depósito en ciertos sectores, hizo pensar que se trataba de la iglesia y las inmediaciones del hospital. Las evidencias europeas como cerámica esmaltada blanca de pasta blanca (mayólica), cerámica con torno sin vidriar, clavos de hierro de sección cuadrada y dos balas de plomo de 15 mm de diámetro con reborde ecuatorial², se disponen en concentraciones preferentemente junto a los muros y en ocasiones asociadas a los cuerpos. Ortiz-Troncoso (1970, 1971a) pudo confirmar los testimonios de Sarmiento en torno a ocupaciones indígenas previas y posteriores a RF, las cuales se expresarían por estratos de ceniza, carbón y conchas, junto con artefactos líticos, que aparecen en tres concentraciones, dos junto al muro este y una hacia el sur de la estructura intervenida.

La segunda etapa de excavaciones contempló una trinchera en el sector 2 (12 m²) y tres trincheras en el sector 3 o poblado (~130 m²). Estos trabajos confirmaron que:

... bajo la cubierta vegetal, está cubierta de conchales de poco espesor en muchos de los cuales se puede apreciar a simple vista la planta circular de las habitaciones. El máximo espesor de los estratos de ocupación era de 45 cm, en forma excepcional, alcanzando comúnmente 25 cm. La carencia de una clara estratigrafía hace muy difícil discernir qué restos corresponden al aporte hispánico y cuáles a la presencia indígena. No se apreciaron indicios atribuibles a la planta de las construcciones españolas (Ortiz-Troncoso, 1971a, pp. 7-8).

En este contexto, los materiales recuperados en la excavación del poblado comprendieron 105 fragmentos cerámicos clasificados en seis tipos, concentrados especialmente en la trinchera D' (secciones e y f); otra bala de plomo de 15 mm de diámetro; 316 evidencias líticas, concentradas en las trincheras D' y C' (secciones j, k, l y m), donde 40 corresponden a artefactos elaborados sobre lascas y láminas y 213 a lascas, láminas y esquirlas sin uso que demuestran la confección de herramientas *in*

² Las piezas mencionadas se encuentran en la vitrina Hernando de Magallanes que forma parte de la exhibición permanente del Museo Regional de Magallanes en Punta Arenas. Ortiz-Troncoso mencionaba que *... todos los objetos encontrados en el curso de nuestros trabajos han sido entregados al Museo de la Patagonia [actual Museo Regional de Magallanes]. Serán exhibidos en el Museo Bernardo O'Higgins de Fuerte Bulnes, el que se encuentra bajo la tutela del Museo de la Patagonia en lo que respecta a su ordenación museológica. Allí existe una sala que lleva el nombre de Sarmiento de Gamboa y que guarda los testimonios del duro período del descubrimiento y primeros intentos de colonización de las tierras australes (Ortiz-Troncoso, 1970, p. 6).*

*situ*³. Por último, se recuperaron 10 instrumentos elaborados en huesos de aves, la mayor parte de las trincheras D' y C', dentro de este conjunto óseo, cuatro segmentos de huesos huecos con decoración incisa que pudieron formar parte de un collar. Respecto de la alimentación, reitera que, si bien no puede separarse estratigráficamente la ocupación hispana e indígena, ambas economías debieron orientarse a recursos marinos. El análisis faunístico señala como preferente el consumo de moluscos, aves marinas (pingüino y cormoranes), mamíferos marinos y terrestres (lobos de mar, nutrias, zorro y huemul). En los primeros 15 cm de la excavación los restos de lobo marino se encontraban asociados a concentraciones de desechos líticos e instrumentos, los cuales se interpretaron como relacionados a su procesamiento (Ortiz-Troncoso, 1971a).

En relación con la cerámica, este artículo (Ortiz-Troncoso, 1971a) incluye una breve mención al valle de Las Fuentes (Punta Dungeness) desde donde proceden 112 fragmentos cerámicos (N=112) recolectados en las cercanías al poblado de NJ⁴. El autor propone que los ejemplares corresponden a los tipos reconocidos y definidos en RF, con predominio de contenedores de transporte (botijas) en sus variedades con engobe blanco exterior sin vidriar (tipo 3) y vidriado interior transparente a verdoso (tipo 4).

En sus conclusiones, Ortiz-Troncoso (1971a) aclara la definición de los espacios residenciales hispanos que, a pesar de no ofrecer información arquitectónica, puede derivarse de la concentración de fragmentos cerámicos identificados en el sector 3 (poblado). Finalmente, el vínculo que establece sobre la base de evidencias colectadas en el valle de Las Fuentes dará cuenta del interés por integrar las evidencias hispanas de la expedición de Sarmiento de Gamboa en el Estrecho y comparar elementos materiales que las vinculan. El enfoque comparativo es clave en trabajos posteriores como los de Mauricio Massone (1978, 1983) en el sitio PD2, donde también por las características de estos nuevos asentamientos permite reponer la discusión sobre las interacciones con la población indígena (Massone, 1979).

En la década de 1980 y 1990 se analizó parte de la colección proveniente de las excavaciones de Ortiz-Troncoso. Las cuentas de vidrio fueron estudiadas por Hajduk (1987), clasificadas como de “patrón estrellado” (Chevrón), que en conjunto con las cuentas de vidrio tipo Nueva Cádiz resultan diagnósticas para el siglo XVI y comienzos del XVII. Entre los ejemplares, algunos provendrían de Venecia. Massone (1980) retomó el estudio de los contenedores de transporte (botijas), integrando datos de los asentamientos coloniales del estrecho de Magallanes y de otros lugares de Chile con la información de fragmentos de piezas cerámicas halladas entre la península de Santa Ana y Punta Dungeness. El propio Ortiz-Troncoso (1992) actualizó la tipología de los contenedores de transporte del estrecho de Magallanes en relación con formatos iberoamericanos de amplia circulación (Goggin, 1960; Lister y Lister, 1976), algunos provenientes de naufragios registrados en el área Caribe (Marken, 1994).

El hallazgo del plano de Rey Don Felipe por Barros (1993) constituye un hito clave en la historia de la investigación, a cuya luz pudieron revisarse algunas de las conclusiones de Ortiz-Troncoso (Martinic, 2003). En la misma década se retomaron los estudios históricos y antropológicos en la costa sud-occidental de la península de Brunswick (Aguilera y Grendi, 1995; Hermosilla *et al.* 2002). Desde una perspectiva netamente arqueológica, la península de Santa Ana, donde se encuentra RF y el fuerte Bulnes (establecido en 1843), ha sido objeto en el último tiempo de diversas investigaciones que han documentado una sucesión de ocupaciones humanas desde 6.300 años AP hasta siglos recientes (Morello *et al.* 2012; San Román, 2010), aspecto que también fue abordado previamente por Ortiz-Troncoso (1975).

En la última década, se efectuaron las primeras evaluaciones sobre la condición médica del contingente peninsular que integraba la expedición a partir de un estudio paleopatológico de las colecciones bioantropológicas excavadas en RF en la década de 1970 (Domínguez, 2011; Espinoza y Espinoza, 2010). Estos trabajos discuten los efectos del “gran

³ Las piezas mencionadas se encuentran en el depósito de colecciones arqueológicas del Museo Regional de Magallanes en Punta Arenas.

⁴ En 2017 pudimos consultar una parte de esta colección de fragmentos cerámicos procedentes del valle de Las Fuentes que contiene otras recolecciones efectuadas entre 1955 y 1980; material procedente de la segunda etapa de las excavaciones de Ortiz-Troncoso (1971a); y, finalmente, cerámica obtenida en recolecciones practicadas en las obras de limpieza y mejoramiento del camino de acceso a RF en 1984.



Fig. 3. Ciudad del Rey Don Philipe la cual pobló Pedro Sarmiento de Gamboa, gobernador y capitán general del estrecho de Magallanes por Su Majestad, 25 de marzo 1584. Fuente: Ms. Godefroy 68/ Fol. 254. Bibliothèque de l'Institut de France.

catarro" de 1580 y la peste de 1581, así como las duras condiciones que experimentó el grupo en el viaje a pie efectuado entre Punta Dungeness y la península de Santa Ana para fundar RF (~300 km) y que incidieron en el deceso de una parte del contingente hispano en NJ y mayoritariamente en RF, así como en el trayecto entre ambos. Estas conclusiones pueden ser relacionadas con análisis bioantropológicos desarrollados en cinco esqueletos recuperados en NJ (Senatore *et al.* 2016; Suby *et al.* 2009) donde se documentan altas frecuencias de lesiones metabólicas-nutricionales, seguidas por lesiones infecciosas y osteoarticulares, atribuidas al modo de vida de los pobladores en la península ibérica y otras producidas por el rigor de la navegación y colonización del Estrecho.

Tras la declaración de las ruinas de la Ciudad Rey Don Felipe como Monumento Nacional (D.S. N°138 del 2/01/1968), se efectuaron procedimientos de conservación y delimitación de la estructura excavada por Ortiz-Troncoso en 1970. Ya en 1961, se instaló el dolmen conmemorativo a Sarmiento de Gamboa y Jesús Veiga, y en abril de 2012, sobre la colonia que separa RF de la bahía Baeriswyl, un crucero donado por la Junta de Galicia y elaborado por la Escuela de Canteros de Pontevedra en homenaje a Sarmiento de Gamboa. No hemos hallado documentación relativa a estas tres intervenciones en el sitio.

Finalmente, durante el siglo XX el Ejército de Chile utilizó el área como centro vacacional institucional hasta una fecha que desconocemos.

Sus ruinas aún son visibles en el sector 3. Tanto las actividades recreativas dominicales en verano, una tradición vigente hasta hace pocos años, como las obras de mantención del camino de acceso⁵, la conmemoración anual (en marzo) de la fundación de RF, con una masiva asistencia de autoridades nacionales y españolas, dan cuenta de la persistente actividad humana en RF durante el último siglo y que como veremos a continuación siguen aportando a la formación del sitio en términos de flujo depositacional de sedimentos y materiales culturales como en los procesos tafonómicos.

NUEVAS INVESTIGACIONES

Los nuevos estudios en RF se iniciaron en 2019, con el propósito de retomar su caracterización arqueológica, incluyendo el análisis de la historia de la investigación, para actualizar el análisis asentamiento y su difusión hacia la comunidad. Para ello, nos apoyamos en las investigaciones previas y el potencial predictivo del plano de la ciudad hallado en el Instituto de Francia (Barros, 1993)⁶, con miras a integrar las evidencias arqueológicas y la planta arquitectónica con sus especificaciones funcionales y urbanísticas (Fig. 3). Si bien Ortiz-Troncoso no dispuso de este plano, interpretó correctamente la organización general del poblado sobre la base de los testimonios escritos de Sarmiento (2005[1584], 2015[1591]) y de Tomé Hernández, sobreviviente capturado por el pirata inglés, seguidor de los pasos de Drake, Thomas Cavendish en 1587 (Barros, 1978).

Específicamente, los sectores 1 y 2 ubicados sobre el promontorio habrían albergado los principales edificios administrativos, militares y religiosos, así como parte de las obras de fortificación y defensa marítima; mientras que el sector 3 correspondería casi con exactitud al sector residencial y público-plaza y árbol de la justicia- del asentamiento.

En el verano de 1587 Francis Pretty, compañero de Cavendish en el Estrecho, señala que *los españoles habían planeado muy bien su ciudad, y la habían asentado en el mejor lugar del Estrecho por la madera y el agua* (Pretty, 1904, pp. 298-299). Estos testimonios son coherentes con la información del plano (Fig. 3) y el relato de Pretty, quien impresionado por la traza y construcción del poblado destacaba especialmente “las iglesias” y estimaba que RF estaba emplazado en el mejor lugar del Estrecho. Conjeturó que sus habitantes debieron regirse por estrictas leyes, a juzgar por la horca de la plaza que seguía en pie cuando llegó junto a Cavendish (Pretty, 1904). Señala además vívidamente que constató la existencia de 23 sobrevivientes, mientras los muertos yacían en sus casas sin sepultura; el pueblo se había “teñido” del olor y el sabor de la muerte (Pretty, 1904), lo cual podría relacionarse con los contextos identificados en el sector 1 por Ortiz-Troncoso, y otros restos descontextualizados fuera de su entorno posiblemente movilizados por aves carroñeras o mamíferos.

En vista de lo anterior, nuestras investigaciones se orientaron a generar un registro más completo del sector 3 mediante una grilla de prueba de barreno que cubrió la mayor parte de la ensenada donde fueron instaladas las viviendas de RF, considerando que las evidencias documentales y arqueológicas documentan sólo parcialmente los atributos y rasgos de la ocupación hispana en este sector. En el sector 1 y 2, en tanto, se efectuaron excavaciones en el contorno del edificio denominado “iglesia” por Ortiz-Troncoso (1970), intentando detectar contextos funcionales asociados a un espacio con conglomerados de edificios colindantes. Ambas estrategias buscaron proveer nuevos datos sobre la breve ocupación colonial de RF y clarificar las evidencias de ocupaciones indígenas previas y posteriores al poblado mediante análisis históricos y arqueológicos especializados.

⁵ Se tiene noticia de las obras de arreglo del camino en 1984, de acuerdo con la documentación de materiales arqueológicos conservados en el Instituto de la Patagonia-Universidad de Magallanes.

⁶ Respecto al plano, la filigrana del papel corresponde a una B dentro de un escudo de armas coronado, bajo el cual se lee dentro de un cartucho el nombre “Nicolas LB”. Esto indica que el papel proviene de la fábrica de Nicolas Le Bé en Troyes, ciudad ubicada al sureste de París, y coincide con cinco de las inventariadas por Briquet (n°8077-8081), las cuales datan de la segunda mitad del siglo XVI (Briquet, 1907). Este antecedente podría sugerir que Sarmiento elaboró el plano durante su prisión en Mont-de-Marsan, no sabemos si a partir de un testimonio previo. Tampoco sabemos si representa un plano proyectado o la traza efectiva de la ciudad. El plano pertenece a la colección Godefroy de la Biblioteca del Instituto de Francia. Theodore Godefroy fue un historiógrafo y diplomático cercano a la corte francesa durante la primera mitad del siglo XVII. La biblioteca de los Godefroy permaneció durante tres generaciones en la familia, hasta que Antoine Moriau, fiscal del rey y de la ciudad de París, la compró en 1746. La biblioteca de Moriau, tras la Revolución Francesa y una serie de reajustes administrativos, terminó en la Biblioteca del Instituto de Francia en la primera mitad del siglo XIX (Acomb, 1961, p. 250).



Fig. 4. Intervenciones arqueológicas en Rey Don Felipe. Ortofoto: ©RINA-UACH.

Barrenos - Sector 3

El diseño contempló 121 intervenciones de barreno (7 cm diámetro) en el sector 3 o poblado (Ortiz-Troncoso, 1971a), esto es, un polígono de 100 x 200 m equivalente a 2 hectáreas (Fig. 4). Las 11 transectas (T) trazadas se orientaron de sureste a noroeste alcanzando 200 m de longitud, una pendiente que oscila entre 1-18 msnm, desde la playa (T1B1) hasta el camino que conduce a la bahía Baeriswyl (T11B21).

Cada transecta comprendió 21 barrenos (B) separados cada 10 m, de los cuales fueron excavados los números impares cada 20 m (B1, B3,... B21). Debido a la compactación del camino vehicular, en T11 sólo se excavaron B1, B7, B15, B17 y B21, mientras en T10 no pudo realizarse B17. De este modo, fue realizado un total de 114 pruebas de barreno.

Podemos definir sintéticamente la estratigrafía del sector 3 de la siguiente manera. La capa 1 ocurre

entre 0-20 cm y comprende una matriz de limo orgánico con raicillas, gravilla y roca descompuesta, la cual no presenta material cultural, con excepción del sector entre T3-T8/B11-B15, donde se observan cimientos del centro vacacional del ejército (siglo XX).

La capa 2 puede alcanzar hasta 45 cm de profundidad promedio entre B1 y B5, y 30 cm entre B7 y B11. Se registra en la mayoría de las excavaciones entre 0/10-30 cm, como una matriz de limo fino de color negro o marrón oscuro, muy orgánica y húmeda, con gravilla y restos de fauna, malacológicos, líticos, carbón y en menor medida vidrio, cerámica y metal. Aparece concentrada en el cuadrante noreste definido por T5 y T10, entre B1 y B7 (Fig. 4). En B3 y B7 la capa 2 puede identificarse al inicio de la excavación entre 0-15 cm, variando de una matriz negra muy orgánica sin conchas a otra similar, pero con alto contenido de material malacológico entre 15-30 cm. De acuerdo con lo descrito por Ortiz-Troncoso (1971a), correspondería a los conchales de forma circular visibles en superficie

y en las secciones excavadas de la trinchera D', y que en nuestra grilla ocurre entre T5B5 y T6B5. En forma aislada esta capa de conchal se detecta también en T10B9 y en T11B21, lo cual podría sugerir otros focos habitacionales acotados.

Las capas 3 y 4 no presentan material cultural. La capa 3 se inicia en promedio a 37 cm de profundidad y registra entre 20-50 cm de profundidad. Se trata del estrato basal de la ensenada que media entre la colina sur y el promontorio donde se encuentran el sector 1 y 2. La matriz se compone de arena gruesa y roca descompuesta de color gris, muy friable y difícil de excavar. Presenta inclusiones de conchilla molida en las proximidades a la línea de costa. La capa 4 se distingue en los primeros barrenos de T10 y T11 (hacia la playa), bajo la capa 3, compuesta por sedimentos finos arcillosos, sin arena ni concha. En tanto que en T11B21, en las proximidades de un pequeño mallín o laguna interior (estudiado por Heusser *et al.* 2000), se detecta la capa 4 como una matriz arcillosa fina de color gris-amarillo entre 40-60 cm, que da paso entre 60-80 cm a una gravilla gris con arena que correspondería a una quinta capa.

La distribución y diversidad de los materiales culturales recuperados define una concentración principal de materiales óseos, malacológicos y líticos en los puntos donde se registra la capa 2 o conchal en una franja E-W de ~100 m de largo y ~30 m de ancho entre T5B7 y T10B1 (Fig. 4). Su extensión comprendería hasta T5B9 y T6B9, sin conchal, pero con desechos líticos, lo que totalizaría una superficie de ~0,3 ha, esto es, un 15% de la superficie del sector 3. Esta concentración presenta evidencias de material europeo asociable a la ocupación colonial, como cerámica con torno sin vidriar en T7B3, y una bala de plomo con reborde ecuatorial (15 mm, 19,86 gr) en T8B1, similar a las tres recuperadas en el sector 1 y 3 por Ortiz-Troncoso (1970, 1971a). Finalmente, dos focos aislados contienen evidencias de conchal y restos de fauna en T10B9-T10B8 y T11B21; y un tercero, en T1B15, restos de fauna y una lasca. El hallazgo de numerosos fragmentos de vidrio en tres pruebas de barreno cercanos a la línea de playa (T1B1, T2B1 y T9B1) se interpretan como materiales subactuales depositados y transportados por los cambios en el nivel del mar.

Excavaciones - Sector 1 y 2

El diseño contempló, además de la grilla de barrenos, excavaciones en el sector 1 y 2, realizadas en noviembre y diciembre de 2019. En el sector 1, se excavaron dos unidades: U1-2 (2 m²) y U3-9 (6,5 m²) (Fig. 5).

Las primeras fueron ubicadas con el objetivo de abordar el espacio contiguo a la estructura trabajada por Ortiz-Troncoso. Las unidades 3-9 fueron una excavación de rescate tras el hallazgo fortuito de dos piezas de artillería del siglo XVI (ver *infra*). En términos estratigráficos, este sector presenta un suelo de escaso desarrollo, de matriz limoarcillosa, que alcanza una potencia de entre 20 y 30 cm. En las unidades 1-2, se intercala dentro de esta matriz un lente de conchal de mediana densidad (Fig. 5A). El limo arcilloso apoya sobre un estrato de 20 cm de arcilla inorgánica con abundante grava angular correspondiente a la roca base del lomaje adyacente, estéril en términos arqueológicos. En el contacto entre estas capas se desarrolla un pequeño estrato de 3 cm de mayor contenido orgánico, que sugiere un período breve de mayor actividad pedogénica. Bajo la arcilla inorgánica se observó arcilla limosa color gris, atribuible a sedimentación glacial pleistocénica (Heusser *et al.* 2000; McCulloch y Davies, 2001).

En las unidades 3-9, el horizonte de suelo ha sido parcialmente impactado. En parte del área excavada, se observa bajo éste un estrato de arena y grava industrial asociado al trazado y estabilización del camino vehicular que accede al sitio, mostrando que los centímetros superiores corresponden a una sedimentación reciente (Fig. 5B). Bajo el relleno, se presenta una matriz limoarcillosa orgánica con grava angular, que apoya sobre el estrato estéril de arcilla y grava descrito más arriba. La excavación realizada para enterrar las piezas de artillería intervino el estrato estéril, rellenando la fosa con sedimentos orgánicos, lo que es posible apreciar en el perfil sur. Esta estratigrafía fue intervenida por última vez durante el hallazgo fortuito de los cañones, en que se removieron 20 a 30 cm de la capa superior en algunos sectores.

De este modo, se observa una buena correlación estratigráfica entre ambas excavaciones, configurada por el desarrollo de un suelo limoarcilloso con más o menos grava, sin diferenciación de horizontes, que

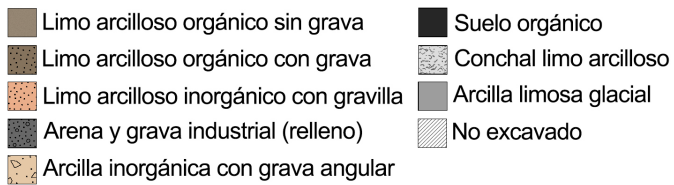
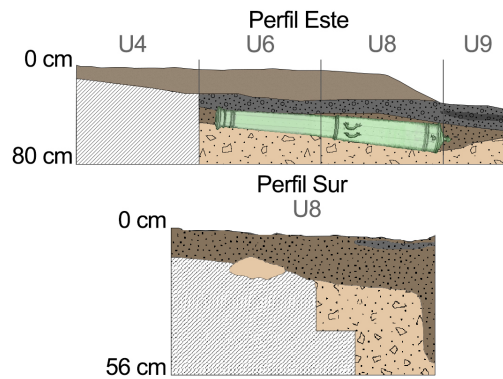
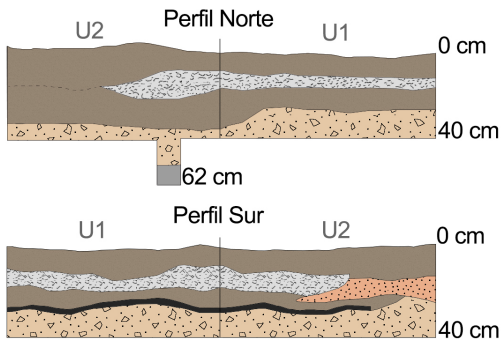


Fig. 5. Unidades de excavación en Rey Don Felipe: A) Sector 2 (U10) y B) Sector 1 (U1-2 y U3-9). Fuente: elaboración propia.

apoya sobre un estrato de arcilla y grava inorgánica. Las diferencias en la potencia de los estratos pueden atribuirse a la posición relativa de las unidades en la ladera del lomaje, pues procesos coluviales aportan más sedimentos y grava a las unidades que se encuentran más abajo (3-9). Esta secuencia estratigráfica se encuentra modificada por diferentes rasgos culturales que incluyen el conchal de U1-2, la excavación original para las piezas de artillería y el camino vehicular.

En el sector 2, la U10 (1 m²) reportó resultados poco densos, dando cuenta de un sector periférico del sitio. Se identificó una primera matriz (capa 1) entre 0-20 cm de limo con inclusiones de gravilla, color café oscuro, con 6 restos óseos (*Bos taurus*), un fragmento de costilla humana, un caracol y fragmentos de carbón dispersos, que persisten en menor cantidad al inicio de la capa 2, más arcillosa, la cual se extiende hasta los 30 cm. La capa 3, excavada hasta 50 cm, corresponde a la base del promontorio conformada por roca descompuesta de color café-anaranjado, completamente estéril. El sector parece estar disturbado por un sendero y la instalación de un cartel a menos de un metro.

Contexto cultural, unidades 1-2

En términos culturales, en las unidades 1-2 es posible distinguir conjuntos asociados a tres ocupaciones humanas, dos indígenas y una europea. En primer término, asociada especialmente al conchal se distingue una ocupación indígena caracterizada por un conjunto lítico (n=11) con atributos similares a los contextos canoeros tardíos del sitio vecino Punta Santa Ana-3 (Morello *et al.* 2012; Morello, 2016). Entre éstos se incluyen instrumentos de retoque marginal como raspadores subcuadrangulares y cuchillos triangulares sobre materias primas alóctonas de muy buena calidad (sílice) y locales de buena calidad (cuarcita). Uno de los raspadores se encuentra elaborado sobre una lasca posiblemente *Levallois*. Los sílices y calcedonias alóctonas también se presentan como desechos de talla bifacial y marginal. Además, se registraron derivados de núcleo sobre materias primas locales, como andesitas y cuarcitas, indicativos de la explotación de guijarros del intermareal.

Este conjunto lítico (Fig. 6) se encuentra en palimpsesto con materiales de origen europeo, como cerámicas, clavos de hierro y de bronce recortado (ver *infra*), planteando que la ocupación canoera se desarrolló próxima a la instalación de RF. Además, se observa un conjunto faunístico compuesto por elementos apendiculares de huemul (*Hippocamelus bisulcus*) (NISP=4; MNI=1), otáridos (NISP=1; MNI=1), cormorán (*Phalacrocorax* sp.) (NISP=1; MNI=1) y restos de peces (*Eleginops maclovinus*: NISP=1; Pez indet: NISP=4). Asimismo, 13 especímenes de un mismo conejo (*Oryctolagus cuniculus*) sugieren algún grado de alteración del contexto, pues esta especie no fue introducida hasta fines del siglo XIX (Iriarte, 2008). El conjunto malacológico del conchal está compuesto principalmente por mitílidos, polioplacóforos y gastrópodos, aunque también se registran muchos (*Nacella* sp.), almejas (Veneridae), representantes de la familia Calyptraeidae, *Scurria scurra* y cirrípedos, todos en muy baja densidad. No es posible asignar los restos faunísticos con certeza a la ocupación hispana o indígena, pero llama la atención que una fíbula de otárido presenta huellas de impacto atribuibles a un filo metálico, que bien podría corresponder al período de asentamiento hispano o a grupos canoeros poscontacto. Entre los restos de huemul se verifica uno con huellas de corte, algunos quemados, y un fragmento de diáfisis de fémur de artiodáctilo indeterminado con huellas de corte. Finalmente, en los primeros niveles de excavación se registró una costilla humana, correspondiente a un individuo subadulto.

Bajo el conchal y la ocupación europea, un segundo conjunto lítico (n=13) sugiere una estrategia expeditiva sobre rocas de calidad regular a media de disponibilidad local, como andesitas, riolitas y cuarcitas. Se registraron núcleos, derivados de núcleo, formatización y retoque, e instrumentos de filo natural, además de dos guijarros utilizados como percutores. El hallazgo de una lasca remontante sobre un núcleo bifacial indica una buena integridad espacial del contexto. Notablemente, se recuperó una bola ovoidal de gabro, cuya morfología y dimensiones coincide con las descritas para el período Fell III, o tipo B2, registradas en contextos de interior de Magallanes y en el Alero Marazzi (Torres, 2009; Torres y Morello, 2011). Se registraron dos elementos óseos faunísticos no identificables, asociados a este conjunto lítico.

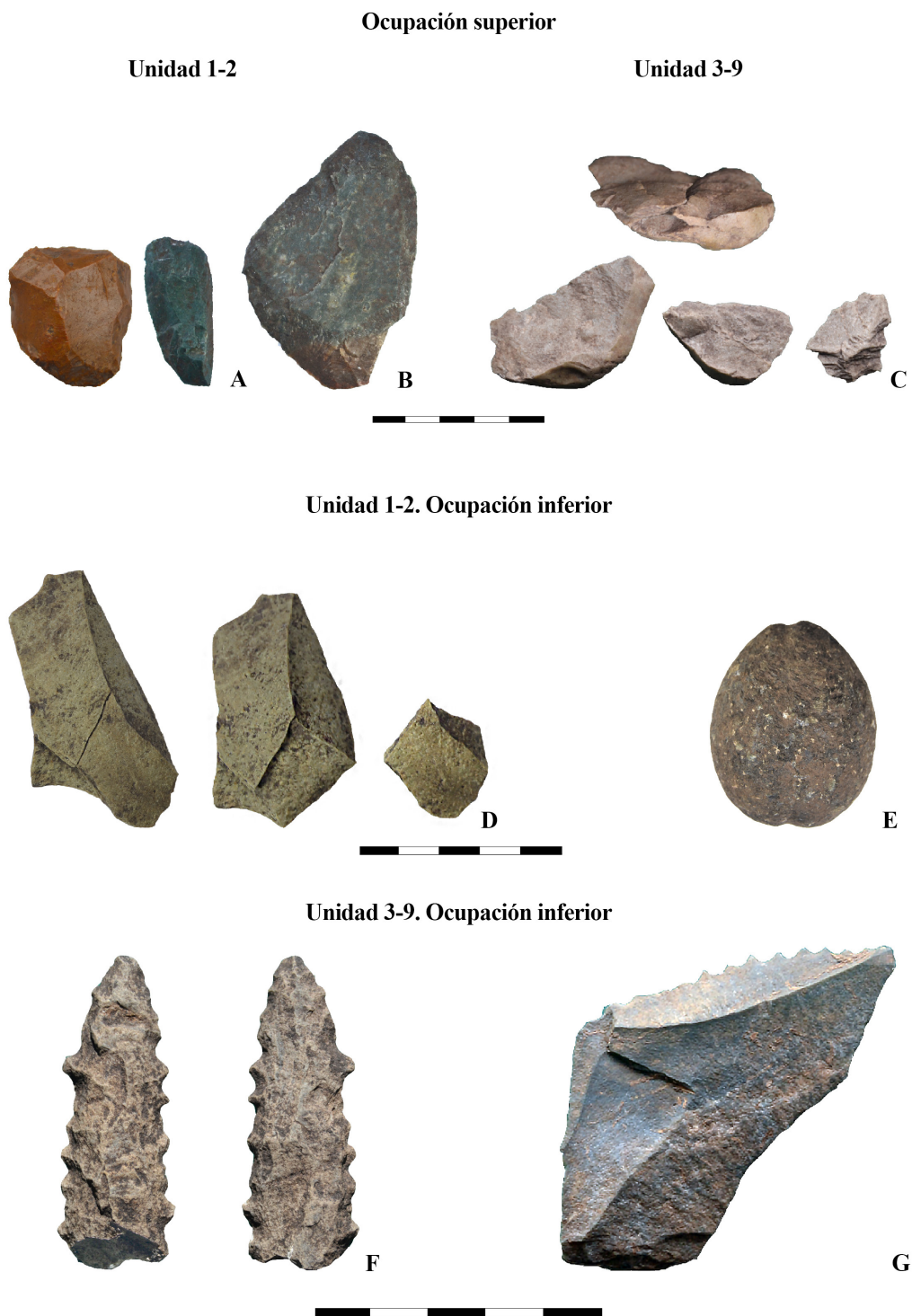


Fig. 6. Artefactos líticos de Rey Don Felipe. A. Raspadores subcuadrangulares. B. Cuchillo de retoque marginal. C. Derivados remontantes de rodado. D. Lasca y núcleo remontantes. E. Bola tipo B2. F. Fragmento de cabezal bifacial lanceolado. G. Cuchillo aserrado sobre lasca. Fuente: elaboración propia.

Contexto cultural, unidades 3-9

En las unidades 3-9, en cambio, resulta menos clara la distinción de ocupaciones, producto de las sucesivas intervenciones en los depósitos. Parte del conjunto se recuperó sin contexto estratigráfico, producto de la remoción parcial de sedimentos durante el hallazgo de la artillería. No obstante, se reconoce un primer contexto cultural prehispánico intervenido por la excavación realizada para enterrar los medios sacres, que pudo identificarse en los sedimentos que rellenaron la fosa y en el estrato adyacente.

En su conjunto lítico (n=35) predominan rocas de disponibilidad local, utilizadas para la obtención de derivados de núcleo a partir de guijarros intermareales, sobre los cuales se elaboraron instrumentos de filo marginal, entre los que destaca un peculiar cuchillo de bordes aserrados y un cuchillo de bordes asimétricos. Además, se registran escasos derivados de rocas no locales de muy buena calidad, en particular calcedonia - posiblemente de Sierra Baguales- y rocas grano fino oscura (RGFO), que sugieren aprovisionamiento en el interior (Charlin y D'Orazio, 2011). Llama la atención la presencia de algunos derivados de formatización bifacial en roca ígnea, así como el hallazgo de la porción distal de una punta bifacial lanceolada de bordes aserrados dentro del sedimento descontextualizado, coherente con la tradición Ponsonby de inicios del Holoceno tardío, y con una pieza muy similar registrada en el mismo sector en 1967 (Legoupil y Pigeot, 2009; Morello *et al.* 2002; San Román *et al.* 2016). El conjunto faunístico se compone de restos axiales y apendiculares de otáridos (NISP=4, MNI=1), artiodáctilos (NISP=3, MNI=1), cormorán (NISP=1, MNI=1), y aves (NISP=4, MNI=2) y mamíferos (NISP=2, MNI=1) no determinados. A ello se suma una densidad media de restos malacológicos que no conforman un conchal, y entre los que destaca la presencia de gastrópodos y mitílidos. Por último,

entre los cañones y bajo ellos se registraron cuatro elementos óseos humanos, correspondientes a una vértebra cervical, una costilla, un fragmento de axis y uno de maxilar.

En el horizonte de suelo sobre los cañones se registró un conjunto cultural, posiblemente diferenciado y correspondiente a un palimpsesto entre una ocupación canoera tardía y el funcionamiento de RF. Además de la cerámica europea (ver *infra*), se caracteriza por un conjunto lítico limitado (n=13), principalmente derivados de guijarros de andesitas y cuarcitas locales. Destaca la presencia de un derivado de formatización bifacial en obsidiana verde, que sería consistente con una cronología más tardía, así como un conjunto de tres lascas de cuarcita remontantes, correspondientes a la reducción unidireccional de un rodado. El conjunto óseo es abundante, con predominio de restos de artiodáctilo indeterminado (NISP=19, MNI=1), y presencia de huemul (NISP=2, MNI=1), otárido (NISP=2, MNI=1), cánido (NISP=3, MNI=1) y cormorán (NISP=2, MNI=1). Además, se registran en menor frecuencia restos de conejo (NISP=1) y aves (NISP=2) y mamíferos indeterminados (NISP=1). Elementos de Artiodactyla indet. (cráneo, costilla y tibia), huemul (tarsiano), otárido (radio) y cánido (vértebra) presentan huellas de procesamiento correspondientes a huellas de corte, impacto por percusión y aserrado, este último posiblemente asociado a la ocupación hispana.

Conjunto cerámico

En las excavaciones fueron recuperados 23 fragmentos cerámicos, los cuales han permitido efectuar las primeras dataciones por termoluminiscencia para el sitio (Tabla 1)⁷.

En suma, si bien se reconoce la variabilidad reportada por Ortiz-Troncoso (1971a), se agregan

⁷ La dosimetría del sitio se efectuó con dos dispositivos enterrados el 12/11/2019 en el sector 1 y sector 3, permaneciendo 696 días previa exhumación. Las condiciones climáticas del estrecho de Magallanes requieren aclarar la influencia del factor de humedad en la dosis anual media de irradiación (Fleming, 1970; Zimmerman, 1978), donde las muestras de cerámicas enterradas en sitios arqueológicos ubicados en regiones de clima lluvioso contienen un cierto porcentaje de agua que produce una atenuación de la radiación interna y externa que reciben las inclusiones cristalinas de la cerámica. Por ello se debe efectuar una corrección a las dosis calculadas, tanto interna de la cerámica como la externa que proviene del sitio circundante, puesto que las medidas en el laboratorio han sido realizadas con las muestras secas. Las relaciones entre la dosis corregida D y la dosis medida en seco D' son las siguientes:

$$\text{Para la cerámica: } D_{\text{int}} = \frac{D'_{\text{int}}}{1 + \left(\frac{W_h}{W_s} - 1\right) \cdot 1.25}$$

$$\text{Para el terreno: } D_{\text{ext}} = \frac{D'_{\text{ext}}}{1 + \left(\frac{W_h}{W_s} - 1\right) \cdot 1.15}$$

Donde W_h es el peso de la muestra húmeda y W_s es el peso de la muestra seca.

Tabla 1. Dataciones por termoluminiscencia para Rey Don Felipe. Fuente: elaboración propia.

Muestra	Unidad/ Rasgo	Nivel (cms)/ Capa	Forma/ Tipo	Tratamiento (observación)	Espesor (mm)	P (Gy)	D (Gy/ año)	EDAD (años AP)	FECHA
UCTL 3393	Unidad 7/ Rasgo 1	95 cm/ capa 3-4	CU/ botija	Monocroma con torno y engobe exterior	6,4	3,80± 0,09	8,12•10 ⁻³	470 ± 35	1550 DC
UCTL 3396	Unidad 2	10-20 cms/ capa 1	CU/ bizcocho	Monocroma con torno sin engobe	3,4	2,69± 0,14	5,85•10 ⁻³	460 ± 35	1560 DC
UCTL 3395	T7B3	5-10 cms	CU/ botija	Monocroma con torno sin engobe	8,3	1,95± 0,11	4,03•10 ⁻³	455 ± 35	1565 DC
UCTL 3397	Unidad 1	10-20 cms/ capa 2	CU/ mayólica	Esmaltada blanca interior y verde exterior	3,4	1,82± 0,15	4,15•10 ⁻³	440 ± 40	1580 DC
UCTL 3394	Unidad 9	10-30 cms/ capa 3	CU/ búcaro	Alisada roja (pasta fina)	2,0	1,99± 0,12	4,64•10 ⁻³	430 ± 45	1590 DC

evidencias de ejemplares de búcaros o cerámica fina de color rojo, considerada como piezas de estatus dentro de la vajilla peninsular en América (Prado, 2010). En relación con las dataciones puede agregarse, a la evidente correspondencia con la cronología de la fundación de RF en 1584, el hecho que los sigmas negativos podrían referir en términos relativos a una mayor antigüedad de los contenedores de transporte (botijas), respecto de aquellas piezas para el servicio de alimentos y líquidos como es el caso de ejemplares esmaltados y los búcaros.

Piezas de artillería

La excavación de las U3-9 tiene como origen el hallazgo fortuito de dos piezas de artillería de bronce del siglo XVI (Fig. 5B) como consecuencia de la instalación de un cerco perimetral para la protección del área excavada por Ortiz-Troncoso en la década de 1970. Las piezas halladas corresponden a artefactos elaborados a partir de una aleación de metales lo que les confiere una mayor resistencia física y química a los factores climáticos y del contexto arqueológico. Ello explica el buen estado de conservación en el que se encontraron a pesar

de la poca profundidad (~20 cm) de la superficie del actual camino y el hecho de hallarse a escasos siete m del dolmen conmemorativo a Sarmiento y Veiga, un sector hasta hace poco de alto tránsito vehicular y peatonal.

La posición relativa de las piezas de artillería respecto del plano de RF y el contexto estratigráfico registrado en las excavaciones, sugieren que fueron enterradas en una fosa. Nuestras excavaciones señalan que esta fosa tenía 1 a 1,2 m de ancho y 50 cm de profundidad y se hallaba dentro del perímetro fortificado del asentamiento, más exactamente en el espacio destinado a la casa de las municiones, casa fortaleza, la casa de los oficiales reales o bien en sus inmediaciones⁸. Quizás fueron estos dos medios sacres los que custodiaban la puerta oriental de la empalizada de RF (hacia la bahía de San Blas).

Considerando el estrato ocupacional claramente definido por una capa de limo y arcilla color café oscuro, orgánico, con restos de conchas, ceniza, carbón, fauna y desechos líticos, podemos plantear que las dos piezas de bronce fueron “enterradas” excavando una fosa directamente en un piso ocupacional del Holoceno tardío (pre 3.000 años AP) que incluye componentes domésticos

⁸ En el plano de la Biblioteca del Instituto de Francia (Fig. 2), el lugar en que las piezas de artillería fueron excavadas en 2019 corresponderían hipotéticamente al interior del perímetro fortificado, lugar donde se emplazaba el área administrativa de la ciudad. En el plano se lee: *en este perfil están las casas de munición, más alto que la plaza mayor, tres brazos*. Junto a la leyenda hay una estructura que en su interior tiene escrito: *Casa real donde están las municiones, bien altos* (Barros, 1993, p. 39).



Fig. 7. Detalle información de fábrica de sacre 1 (izq.) y sacre 2 (der.). Fuente: elaboración propia.

(líticos y faunísticos), y elementos bioantropológicos descontextualizados, alcanzando en la base de la fosa la capa de gravilla y roca descompuesta en la base del yacimiento.

Las piezas encontradas corresponden a dos medios sacres de bronce fundido, fabricados con la técnica de vaciado. El largo general de las piezas varía entre 202,5 (sacre 1) y 202,2 (sacre 2), mientras que el diámetro del ánima entre 7,0 cm (sacre 1) y 7,4 cm (sacre 2). En la parte superior del primer cuerpo se encuentran los datos de fabricación en ambas piezas (Fig. 7). El sacre 1: *FRANCISCO DUARTE, FIERI CURAVI A°1581/ VIII quintales XXXI libras*, aproximadamente 438 kg de peso; y el sacre 2: *FRANCISCO DUARTE, FIERI CURAVI A°1581/ VIII quintales XII libras*, lo que señala un peso aproximado de 395 kg.

Lo anterior es coincidente con los datos contenidos en el inventario de personas y provisiones elaborado por Sarmiento de Gamboa, quien registra con exactitud, entre otras piezas de artillería, ... *dos medios sacres. Que el uno pesa ocho quintales y treinta y una libras Y la otra ocho quintales y doce*

libras (AGI, Patronato, N°33, R38, s/n). Dentro del conjunto, se trata de piezas de artillería livianas y versátiles, utilizadas para blancos a larga distancia. Según Diego de Prado, autor de un reconocido manual de artillería del siglo XVI, el medio sacre también recibía el nombre de “artillería sagrada”, por ser ... *tan manejable* [...] *y de tanto provecho como es* (de Prado, 1591, p. 41). La información documental de las piezas indica que ambas fueron fabricadas exclusivamente para la expedición liderada por Sarmiento. El nombre inscrito en la parte superior de las culatas señala a Francisco Duarte, funcionario real a cargo de la preparación logística de la empresa, una de las tres máximas autoridades de la Casa de Contratación en Sevilla durante el reinado de Felipe II. Su fabricación en 1581, en una fundición por ahora desconocida, transcurrió en medio de contratiempos y conflictos entre el factor Francisco Duarte, acostumbrado a trabajar sin supervisión ni presiones, y el capitán general de la Armada Diego Flores de Valdés, que inspeccionó de cerca cada detalle de la producción y abastecimiento de la flota (Rahn, 2016).

Respecto del conjunto de piezas de artillería en RF, Thomas Cavendish se llevó, según el testimonio de Pretty, cuatro “piezas de fundición” que estaban enterradas en los cuatro “fuertes” que tenía la ciudad. Los carromatos estaban *en el lugar que les correspondía* (Pretty, 1904, pp. 298-299). Hernández también recuerda este episodio, diciendo que Cavendish tomó no cuatro sino seis piezas de artillería que habían llegado a la ciudad en el navío que Sarmiento envió desde Nombre de Jesús. Hernández, que declaró en dos ocasiones con varios años de diferencia, menciona en el primer interrogatorio que Cavendish tomó cuatro piezas de hierro y dos de bronce, mientras que en el segundo las identifica como cuatro de bronce y dos de hierro (Hernández, 1768, pp. XVIII- XIX; Hernández en Barros, 1978, p. 71).

DISCUSIÓN

Estas nuevas investigaciones en RF permiten ampliar las interpretaciones planteadas por Ortiz-Troncoso, utilizando los antecedentes documentales, datos e interpretaciones generados por especialistas en los últimos 50 años. En términos de la ocupación hispana, nuestros resultados permiten robustecer las descripciones del asentamiento brindadas por la historia de investigación y la evidencia documental. En ese sentido destaca la recuperación de un conjunto cerámico diverso, con presencia de botijas, mayólica y búcaros. La existencia de esta última variedad en el promontorio (sector 1 y 2) quizás señala la diferencia jerárquica entre el sector religioso-administrativo y el poblado ubicado más abajo, en donde se presentan fundamentalmente cerámicas monocromas y vidriadas, incluyendo restos de botijas (Ortiz-Troncoso, 1971a). Por su parte, el hallazgo de los dos medios sacres no sólo entrega evidencia material de los pertrechos señalados en la documentación del viaje, sino que apunta al potencial arqueológico que aún presenta RF, y permite ponderar el impacto que las visitas de Cavendish y otros tuvieron en cuanto a la integridad del registro.

La relación entre los eventos ocupacionales de RF sigue siendo una materia clave a dirimir. En el sector 1, las ocupaciones indígenas han podido ser verificadas en U1-2, donde elementos europeos se asocian con desechos líticos de tradición tardía y restos faunísticos que evidencian una dieta mixta. Si bien en la toma de posesión del río de San Juan

y Punta de Santa Ana el 13 de febrero de 1579, Sarmiento no menciona poblaciones indígenas establecidas en el sector (Sarmiento, 2005[1584], pp. 230-241, 2015[1591], p. 195), en marzo de 1584, momento del arribo al lugar de fundación de RF, señala que: *Cuando aquí llegó el nao había casas de indios pescadores y en llegando el nao se huyeron* (Sarmiento, 2015[1591], p. 238). Esto destaca la importancia de profundizar en metodologías más precisas que permitan delimitar las relaciones entre ambas poblaciones durante el siglo XVI, así como el impacto de la actividad canoera posterior.

En ese sentido, el registro de una costilla en U2, así como varios fragmentos en la fosa de enterramiento de los medios sacres, se agrega a las evidencias de restos bioantropológicos dispersos, o esqueletos incompletos detectados tanto por Emperaire y Laming-Emperaire (1958), como por Ortiz-Troncoso (1970). La posibilidad de dispersión de evidencias óseas humanas en contextos más bien domésticos podría relacionarse con la sedimentación de individuos insepultos, afectados luego por alteración antrópica o movilización por carroñeo. No obstante, tampoco es posible descartar que contextos funerarios previos, correspondientes a ocupaciones indígenas, hayan sido intervenidos por actividades hispanas o posteriores, como la excavación de los cañones, la habilitación de caminos, entre otras.

El sector 3, tanto por la diversidad de contextos, sedimentación y materialidades descartadas, como por su asociación con evidencias de consumo de alimentos y herramientas líticas de poblaciones cazadoras-recolectoras de orientación canoera, permite entender este espacio como esencialmente residencial, con ocupaciones indígenas extendidas que hace falta caracterizar, y un foco de desechos cerámicos coloniales concentrados. Esto involucra cerca del 15% del sector 3 (0,3 ha) con tierras orgánicas mezcladas con restos malacológicos, carboncillos, cenizas y restos líticos y de fauna, donde las evidencias europeas -cerámicas y balísticas- se concentran en un espacio muy acotado entre T5B5 y T7B7, de unos ~400 m² (un 2% de la superficie del sector 3), con cierta dispersión hacia T7B3 y T8B1.

En ese sentido, sigue habiendo poco sustento arqueológico sobre si el extenso poblado referido en las fuentes documentales (textuales e iconográficas), especialmente en el sector 3, constituyó una realidad o un ejercicio de planificación. Las evidencias

arqueológicas -mayoritariamente cerámicas- más bien apuntan a un foco de viviendas muy concentradas, pues el resto del sector parece desprovisto de materiales europeos. Se requerirá en este caso prospecciones geofísicas y datar por C14 varios puntos de los suelos orgánicos con o sin conchal para entender su relación con la ocupación peninsular, y efectuar excavaciones en área, especialmente junto a los sectores donde Ortiz-Troncoso detectó la única concentración de desechos cerámicos de tradición europea. De igual forma, evaluar si parte del poblado ha sido erosionado por efecto de las mareas o analizar si la información iconográfica del plano provee datos proyectuales o de obra o una combinación de ambas clases de información, son cuestiones pendientes para futuros estudios.

En síntesis, si bien la separación del asentamiento hispano en un sector residencial/público y otro administrativo sigue teniendo coherencia considerando los elementos topográficos, planimétricos, documentales y arqueológicos, las evidencias apuntan a una mayor intensidad ocupacional europea en el sector 1, espacio donde además se perciben con mayor resolución las ocupaciones indígenas tempranas y tardías, sean estas últimas inmediatamente previas, contemporáneas y posteriores a la fundación de RF.

En términos de la evidencia faunística, es posible realizar otras observaciones que sugieren líneas de investigación a futuro. Primero, existe una distribución diferencial de los recursos malacológicos en las ocupaciones tardías, pues se concentran en U1-2 y presentan una densidad más baja en U3-9, lo que sugiere una posible estructura en la ocupación del espacio sobre el promontorio, algo que ha sido descrito etnográficamente (Aguilera y Tonko, 2013).

En segundo lugar, los recursos faunísticos de las ocupaciones de RF se comportan, en términos generales, de acuerdo con lo observado en otros contextos indígenas del área, como PSA-1, PSA-2 y PSA-3, con una dieta mixta que incluye mamíferos marinos, terrestres, aves, peces y moluscos (Morello *et al.* 2012). No obstante, llama la atención que, en dichos contextos, así como en las excavaciones previas de RF, los mamíferos mayormente representados son los otáridos, mientras que los artiodáctilos ocupan un lugar secundario, con pocos especímenes presentes. Esto contrasta con nuestros resultados, en que los artiodáctilos constituyen el elemento predominante.

Proponemos que al menos parte de los conjuntos faunísticos debe corresponder a actividad hispana, influenciada por la tradición europea de caza y consumo de cérvidos -Sarmiento (2005[1584]) destaca la fácil captura y mansedumbre de los venados-, así como el escaso conocimiento y mal aprovechamiento de los recursos marinos (Senatore *et al.* 2016). Otra opción es que se tratara de una ocupación indígena poshispánica, momento en el cual la población de otáridos locales podría haberse visto mermada por la sobreexplotación. Posiblemente se trata de una combinación de ambas, y en ese sentido el conjunto analizado parece apuntar a una dieta de amplio espectro basada en la explotación de fauna local, con nulo aporte de elementos introducidos, lo que marca una diferencia con NJ donde se recuperaron en baja cantidad restos óseos de especies domésticas europeas: cerdo (*Sus scrofa*) y perro (*Canis familiaris*) (Senatore *et al.* 2016).

Por último, a modo de hipótesis provisional, la secuencia ocupacional para RF considerando las distintas líneas de evidencia arqueológica y documental disponible puede ser resumida del siguiente modo:

a.- Una primera ocupación de cazadores recolectores, evidenciada débilmente en los niveles inferiores de U1-2, que con su tipología de bolas plantea la posibilidad de una cronología del Holoceno medio, quizás asociada a la tradición de cazadores continentales (Torres y Morello, 2011).

b.- Una segunda ocupación de cazadores recolectores marinos, donde las evidencias de talla bifacial en roca ígnea y un fragmento de punta lanceolada tipo Ponsonby, permiten relacionar con observaciones previas de una ocupación asignable al Período Intermedio, de la primera mitad del Holoceno tardío (Morello *et al.* 2002; San Román *et al.* 2016). En U3-9 se evidencia que esta ocupación fue impactada por la excavación de la fosa realizada para el enterramiento de los dos medios sacres, alterando su integridad estratigráfica.

c.- Una tercera ocupación correspondiente al establecimiento hispano entre los veranos de 1584 y 1587. En el sector 1 comprende espacios funcionales segmentados delimitados por un edificio de piedra, que incluyen desechos domésticos, consumo de alimentos marinos y terrestres locales, y contextos funerarios, algunos disturbados por agentes antrópicos y naturales, así como en su exterior contextos secundarios y de facto, incluyendo el abandono

provisorio de artillería. En el sector 3, ocupación focalizada (400 m²) sobre espacios habitacionales de cazadores recolectores tardíos. Esta ocupación acotada en recintos colectivos pudiera relacionarse con el testimonio de Tomé Hernández, cuando señala que, en la medida que descendió la población de RF, los sobrevivientes fueron nucleándose en unas pocas viviendas, y hacia 1587 sólo en una (Barros, 1978).

d.- Una cuarta ocupación de cazadores recolectores marinos y terrestres tardíos, evidenciada en ambas excavaciones del sector 1, que presentan similitudes con el sitio PSA-3, derivados de obsidiana verde y un contexto íntegro con derivados remontantes, así como en evidencias aisladas del sector 3 (Morello *et al.* 2002, 2012). Cronológicamente puede ser anterior, penecontemporánea o posterior al funcionamiento de RF, y posiblemente sea preciso entenderla como un conjunto de visitas a lo largo de varios siglos, por el momento no distinguibles. Uno de sus efectos probables fue la alteración de contextos funerarios y domésticos hispanos e indígenas tempranos y tardíos; los cuales fueron impactados, además, por la búsqueda y “desentierro” de piezas de artillería y otros metales por Cavendish en 1587, la posible remoción de piezas óseas por animales carroñeros y mamíferos, y las actividades antrópicas descritas durante el siglo XX (Martinic, 1983; Pretty, 1904).

PALABRAS FINALES

La intermitencia de la investigación a lo largo del tiempo, tanto en RF, como en NJ y PD2, por distintos factores históricos, y los escasos intentos comparativos referidos a la colonización temprana del estrecho de Magallanes, después de los trabajos iniciales de los años 70 y 80 (Ortiz-Troncoso 1970, 1971a; Massone, 1978, 1983), han limitado una mayor integración de los procesos coloniales y el análisis de las relaciones interétnicas en el cono sur de Chile (Adán *et al.* 2021; Urbina *et al.* 2022) y Argentina (Bianchi-Vilelli, 2017; Senatore *et al.* 2016).

En el caso del estrecho de Magallanes, una lógica de cuerdas separadas ha guiado hasta aquí la investigación. Por una parte, los nuevos enfoques globales que enfatizan el papel de los sujetos coloniales, desarraigados de su pasado peninsular en la fallida empresa colonizadora del Estrecho, cuestionando las narrativas eurocéntricas que dominan en el estudio de la expansión colonial en América (Senatore,

2021, 2022). Por otra, el foco en las relaciones interculturales e interétnicas establecidas entre los contingentes europeos e indígenas, asumiendo su heterogeneidad (Buscaglia, 2016; Massone, 1979).

En nuestra opinión, y desde una mirada más amplia, ambos enfoques confluyen en su intento de cuestionar la “visión criolla de la historia” (Carrera-Damas, 2000), donde cabría, primero, rescatar una perspectiva histórica del largo período americano representado por las sociedades indígenas, entendidas como un continuo y no como un antecedente o complemento del proceso de implantación y descendencia de las sociedades europeas y criollas o mestizas; y, en segundo lugar, situar a las sociedades implantadas en una relación de interacción múltiple con los factores y procesos que a lo largo de medio milenio han condicionado su formación.

La proyección del trabajo de Ortiz-Troncoso es en este sentido plenamente concordante con, a nuestro juicio, los enfoques referidos y uno de los desafíos actuales de la arqueología histórica en el estrecho de Magallanes, cual es la necesidad de

...restablecer la identidad histórica de las sociedades indígenas, que han sido incorporadas en una suerte de escenario geohumano dispuesto para la hazaña de la conquista y la colonización [europea]; o han sido relegadas abusivamente, ya en la república, a la condición de minorías destinadas a desvanecerse (Carrera-Damas, 2000, p. 19).

Los nuevos registros de RF, junto con evidencias en PD2 y NJ permiten suponer que el intento fallido de colonización hispana en el estrecho de Magallanes no sólo dependió de las desgracias de la expedición y las historias individuales de sus integrantes, sino también del modo en que desde el paso de Magallanes en 1520 en adelante se construyeron las relaciones entre grupos canoeros, cazadores terrestres y las tripulaciones que surcaron el corredor bioceánico. Estos tres sitios dan claros indicios de que los dos focos de instalación europea en NJ y RF debieron lidiar con grupos familiarizados con el ecosistema magallánico que continuamente vigilaban los asentamientos peninsulares, tal como deja entrever la lectura de las fuentes documentales. El registro de PD2 muestra cómo, a pocos centenares de metros de NJ, elementos de hierro y contenedores de transportes ingresan a un campamento estacional

ocupado por siglos, donde se procesan y consumen guanacos (Massone, 1979). Esto pudo deberse a una breve presencia hispánica efectiva en el sitio PD2, o bien, a acciones de acarreo efectuadas por indígenas hacia este sitio, una vez que los colonizadores europeos dejaron de ocupar NJ (Massone, 1983). La primera alternativa sugeriría que los ocupantes de NJ pudieron recorrer y realizar actividades más amplias en el valle de Las Fuentes, y en diferentes sectores de la actual Punta Dungeness, como refiere el propio Sarmiento (2005[1584]).

En ese sentido, la breve historia de RF en un espacio habitado antes y después de la escueta ocupación hispana por poblaciones canoeras y de tradición terrestre obliga a reflexionar sobre la escasa colaboración indígena con los pobladores peninsulares y la construcción de las relaciones interétnicas en el siglo XVI con una mirada más amplia que la fundación y abandono de RF. Este bajo entendimiento intercultural pudo tener varias causas, entre ellas la decisión de localizar RF en un espacio ecotonal e intermedio frecuentado por cazadores de tradición canoera y terrestre, que Sarmiento señala como una de las determinantes de la fundación en ... *la mitad y extremo de dos naciones de indios, grandes y pequeños, y de la tierra: rasa y llana hacia el Mar del Norte, montañosa y selvática hacia el Mar del Sur*" (2015[1591], p. 238). En tal sentido, nuevas preguntas en torno a las agencias indígenas y peninsulares en el proceso de precaria instalación y los procesos desencadenados en los distintos grupos involucrados podrían volver a una mirada integrativa de la evidencia etnohistórica y arqueológica, sin dejar de considerar una arqueología histórica más comprometida e interesada por la microhistoria y las conexiones globales europeas que han contribuido a la representación de las poblaciones canoeras y cazadoras terrestres en la historia reciente del estrecho de Magallanes.

AGRADECIMIENTOS

Resultado de los Proyectos DID-ES-2016-01 (Universidad Austral de Chile), FONDART Regional Folio N°488221, InES 49 UBO y Núcleo Milenio Océano, Patrimonio y Cultura, Chile (OHC). Al equipo de Parque del Estrecho de Magallanes, Randy Twyman, Fani Ortega y Paulina González. A Paola Grendi (Directora) y Dusan Martinovic (Encargado

Área Educativa) del Museo Regional de Magallanes. Por el apoyo en el acceso a las colecciones de RF alojadas en el Instituto de la Patagonia-Universidad de Magallanes, a Fabiana Martin, Pedro Cárdenas y Cristóbal Palacios. A Roxana Seguel (Directora CNCR). A los colegas Consuelo Tardones y Nicolás Águila. Autorización Consejo de Monumentos Nacionales Ord. N°4806-19.

BIBLIOGRAFÍA

- Acomb, E.M. (1961). The Library of the Institut de France. *French Historical Studies*, 2(2), 247-253.
- Adán, L., Urbina, S., Munita, D., Mera, R., Godoy, M., y Alvarado, M. (2021). Valdivia: intercultural relations along the southern frontier of the Spanish Empire in America during the Colonial Period (1552-1820). *Historical Archaeology*, 55, 158-186.
- Aguilera, N., y Grendi, P. (1995). Prospecciones Arqueológicas en el Área Histórica Punta Carrera - Punta Santa Ana Río San Juan de la Posesión. Península de Brunswick, XIIª Región En Colegio de Antropólogos de Chile (Ed.), *Actas del II Congreso Chileno de Antropología* (pp. 142-146). Colegio de Antropólogos de Chile, Valdivia. Chile.
- Aguilera O., y Tonko, P.J. (2013). *Relatos de viaje kawésqar. Nómadas canoeros de la Patagonia Occidental*. Ofqui Editores E.I.R.L.
- Barros, J.M. (1978). Primer Testimonio de Tomé Hernández sobre las fundaciones hispánicas del Estrecho de Magallanes. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 9, 65-75.
- Barros, J.M. (1993). Rey Don Felipe: plano de una fundación hispana en el Estrecho de Magallanes. *Revista de Historia Naval*, 40, 27-40.
- Barros, J.M. (2006). *Pedro Sarmiento de Gamboa. Avatares de un caballero de Galicia*. Editorial Universitaria.
- Bianchi-Villelli, M. (2017). Colonialismo en Península Valdés: entre los proyectos defensivos y las tentativas comerciales (Patagonia norte, fines del siglo XVIII). *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, 25(1), 47-75.
- Briquet, C.M. (1907). *Les filigranes: Dictionnaire historique des marques du papier dès leur apparition vers 1282 jusqu'en 1600*. 4 volúmenes. Alphonse Picard et fils.
- Buscaglia, S. (2016). Relaciones interétnicas en el Fuerte San José (Patagonia, siglo XVIII). Una aproximación comparativa. *Revista Española de Antropología Americana*, 45(1), 91-111.
- Carrera-Damas, G. (2000). Introducción General. En F. Moya y F. Pease (Eds.), *Historia General de América Latina, volumen II. El primer contacto y la formación de*

- nuevas sociedades (pp. 13-24). Ediciones UNESCO, Editorial Trotta.
- Charlin, J., y D'Orazio, M. (2011). Fuentes primarias vs. secundarias de aprovisionamiento lítico: una comparación geoquímica (Pali Aike, Santa Cruz). En S. Bertolino, G. Cattaneo y A. Izeta (Eds.), *La Arqueometría en Argentina y Latinoamérica* (pp. 153-158). Editorial de la FFyH, Universidad Nacional de Córdoba.
- Domínguez, R. (2011). La pista médica del desastre de la expedición de Sarmiento de Gamboa al Estrecho de Magallanes. *Magallania*, 39(2), 5-13.
- Empeaire, J., y Laming-Empeaire, A. (1958). La cité du roi Philippe. *Journal de la Société des Américanistes*, 47(1), 217-218.
- Espinoza, J., y Espinoza, R. (2010). La increíble empresa de Sarmiento de Gamboa y su triste fin: Posibles causas de la tragedia en el Estrecho de Magallanes en el siglo XVI. *Revista Médica de Chile*, 138(11), 1456-1460.
- Fleming, S.J. (1970). Thermoluminescent dating: refinement of the quartz inclusion method. *Archaeometry*, 12, 133-143.
- Goggin, J. (1960). The spanish olive jar: an introductory study. *Yale University Publications in Anthropology*, 62. Yale University Press.
- Hajduk, A. (1987). Cuentas vítreas de sección estrellada, provenientes de Rey Don Felipe, antigua fundación hispana de fines del siglo XVI. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 17, 41-46.
- Hermosilla, N., Contreras, L., Urizar, G., y Martínez, I. (2002). *Proyecto Puesta en Valor de Parque Rey Don Felipe, Punta Santa Ana, XII Región, Patrimonio Cultural*. Ambar S.A.
- Hernández, T. (1768). Declaración que de orden del virrey del Perú D. Francisco de Borja, príncipe de Esquilache, hizo, antes escribano, Tomé Hernández. En B. Iriarte (Ed.), *Viage al estrecho de Magallanes por el capitán Pedro Sarmiento de Gamboa en los años de 1578 y 1580 y noticia de la expedición que después hizo para poblarle* (pp. I-XXXII). Imprenta Real de la Gazeta.
- Heusser, C.J., Heusser, L.E., Lowell, T.V., Moreira, A., y Moreira, S. (2000). Deglacial palaeoclimate at Puerto del Hambre, subantarctic Patagonia, Chile. *Journal of Quaternary Sciences*, 15, 101-114.
- Iriarte, A. (2008). *Mamíferos de Chile*. Lynx Ediciones.
- Legoupil, D., y Pigeot, N. (2009). Les grandes pointes foliacées du type 'Ponsonby': un traceur culturel en Patagonie australe. *Journal de la société des américanistes*, 95(2), 7-32.
- Lister, F., y Lister, R. (1976). A Descriptive Dictionary for Five Hundred Years of Spanish Tradition Ceramics, Thirteenth Trough Fifteenth Centuries. *Society for Historical Archaeology*, 112, Special Publication.
- Marken, M. (1994). *Pottery from Spanish Shipwrecks, 1500-1800*. University Press of Florida.
- Martinic, M. (1983). El Reino de Jesús. La efímera historia de una Gobernación en el Estrecho de Magallanes (1581-1590). *Anales del Instituto de la Patagonia*, 14, 7-32.
- Martinic, M. (2000). *Rey Don Felipe. Acontecimientos históricos: Una secuencia de la presencia humana en el sector central del estrecho de Magallanes*. Ministerio de Bienes Nacionales.
- Martinic, M. (2003). Ciudad de Rey Don Felipe (Estrecho de Magallanes, Chile). Consideraciones acerca de su defensa. *Magallania*, 31, 5-13.
- Massone, M. (1978). Presencia hispánica del siglo XVI en los yacimientos arqueológicos de Punta Dungeness. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 9, 77-90.
- Massone, M. (1979). Panorama etnohistórico y arqueológico de la ocupación tehuelche y prototehuelche en la costa del Estrecho de Magallanes. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 10, 63-107.
- Massone, M. (1980). Un tipo cerámico diagnóstico del periodo colonial temprano de Chile y su presencia en la Patagonia meridional. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 11, 63-70.
- Massone, M. (1983). Antecedentes arqueológicos en torno a la ocupación española del siglo XVI en Punta Dungeness (Patagonia Meridional). *Anales del Instituto de la Patagonia*, 14, 49-54.
- Massone, M. (2021). Omar Ortiz-Troncoso, un pionero de la arqueología Magallánica. *Magallania*, 4, 1-7.
- McCulloch, R.D., y Davies, S.J. (2001). Late-glacial and Holocene palaeoenvironmental changes in the central Strait of Magellan, southern Patagonia. *Palaeogeography, Palaeoclimatology, Palaeoecology*, 173, 143-173.
- Morello, F. (2016). *L'industrie lithique de part et d'autre du Détroit de Magellan, en Patagonie et Terre de Feu: dynamiques techno-culturelles du peuplement durant l'Holocène*. (Tesis doctoral inédita), Paris 1, Francia.
- Morello, F., San Román, M., y Prieto, A. (2002). Puntas de proyectil lanceoladas en Patagonia meridional y Tierra del Fuego. *Anales del Instituto de la Patagonia, Serie Ciencias Humanas.*, 30, 155-166.
- Morello, F., Torres, J., Martínez, I., Rodríguez, K., Arroyo-Kalin, M., French, Ch., Sierpe, V., y San Román, M. (2012). Arqueología de la Punta Santa Ana: reconstrucción de secuencias de ocupación de cazadores-recolectores marinos del Estrecho de Magallanes, Patagonia Austral, Chile. *Magallania*, 40(2), 129-149.

- Ortiz-Troncoso, O. (1970). Excavación Arqueológica de la Iglesia del poblado hispánico de Rey Don Felipe (Patagonia Austral Chilena). *Anales del Instituto de la Patagonia*, 1, 5-13.
- Ortiz-Troncoso, O. (1971a). Arqueología de los poblados hispánicos de la Patagonia Austral, Segunda Etapa de las excavaciones en Rey Felipe y nuevos Antecedentes sobre Nombre de Jesús. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 2(1-2), 3-17.
- Ortiz-Troncoso, O. (1971b). Rey Don Felipe, ciudad hispánica del siglo XVI en la Patagonia. Su redescubrimiento por la arqueología. *Revista General de Marina*, Marzo, 1-8.
- Ortiz-Troncoso, O. (1975). Los yacimientos de Punta Santa Ana y Bahía Buena (Patagonia Austral). Excavaciones y Fechados Radiocarbónicos. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 7, 93-122.
- Ortiz-Troncoso, O. (1992). Un Alcance al Tema de la Cerámica Hispana en Patagonia Austral. *Journal de la Société des Américanistes*, LXXVIII, 73-85.
- Prado, C. (2010). Precisiones en relación a un tipo cerámico característico de contextos urbanos coloniales de la zona Central de Chile. En *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, volumen 2 (pp. 1011-1023). Sociedad Chilena de Arqueología, Universidad Austral de Chile, Ediciones Kultrún.
- Pretty, M.F. (1904). The admirable and prosperous voyage of the Worshipfull Master Thomas Candish of Trimley in the Countie of Suffolke Esquire, into the South Sea, and from thence round about the circumference of the whole earth, begun in the yeere of our Lord 1586, and finished 1588. En R. Hakluyt, *The principal navigations, voyages, trafiques and discoveries of the English nation*, volumen XI (pp. 290-348). James MacLehose and Sons.
- Rahn, C. (2016). *The Struggle for the South Atlantic: The Armada of the Strait, 1581-84*. Routledge.
- Rigone, R. (2017). El contingente poblacional del plan de Fortificación del Estrecho de Magallanes a fines del siglo XVI. *Tiempos Modernos*, 2, 66-84.
- San Román, M. (2010). La explotación de recursos faunísticos en el sitio Punta Santa Ana 1: estrategias de subsistencia de grupos de cazadores marinos tempranos de Patagonia meridional. *Magallania*, 38(1), 183-198.
- San Román, M., Reyes, O., Torres, J., y Morello, F. (2016). Archaeology of Maritime hunter-gatherers from Southernmost Patagonia, South America: discussing timing, changes and cultural traditions during the Holocene. En H.B. Bjerck, H.M. Breivik, S. Fretheim, E.L. Piana, B. Skar, A. Tivoli y A.F. Zangrando (Eds.), *Marine Ventures: Archaeological Perspectives on Human-Sea Relations* (pp. 157-174). Equinox Publishing.
- Sarmiento de Gamboa, P. (2005[1584]). *Viaje al estrecho de Magallanes por el capitán Pedro Sarmiento de Gamboa en los años de 1579 y 1580 y noticia de la expedición que después hizo para probarlo*. Estudio preliminar J.L. Lanata. Artículos, anexos y notas R. Arribas. Eudeba.
- Sarmiento de Gamboa, P. (2015[1591]). *Sumaria Relación*. Edición y estudio preliminar J. Zuleta, Iberoamericana, Vervuert.
- Senatore, M.X. (2021). Arqueologia do colonialismo Espanhol: aproximações críticas desde América. *Vestígios - Revista Latino-Americana de Arqueologia Histórica*, 15(2), 271-292.
- Senatore, M.X. (2022). Bridging Conceptual Divides Between Colonial and Modern Worlds: Insular Narratives and the Archaeologies of Modern Spanish Colonialism. *Int J Histor Archaeol* (2022). <https://doi.org/10.1007/s10761-022-00668-1>
- Senatore, X., De Negrís, M., y Rigone, R. (2016). Una arqueología del colonialismo español en el extremo sur de Sudamérica. La ciudad del Nombre de Jesús (Estrecho de Magallanes, siglo XVI). En L.M. Calvo y G. Cocco (Coords.), *Primeros Asentamientos Españoles y Portugueses en la América Central y Meridional. Siglos XVI y XVII* (pp. 287-302). Editorial de la Universidad del Litoral.
- Suby, J., Guichón, R., y Senatore, M.X. (2009). Los restos óseos humanos de Nombre de Jesús. Evidencias de la salud en el primer asentamiento europeo en Patagonia Austral. *Magallania*, 37(3), 7-23.
- Torres, J. (2009). Bolas líticas y sus procesos de manufactura, en contextos de cazadores recolectores terrestres del norte de Tierra del Fuego. Evidencias desde el Holoceno Medio hasta 1500 años AP. En M. Salemme, F. Santiago, M. Álvarez, E. Piana, M. Vázquez y M. Mansur (Eds.), *Arqueología de Patagonia: Una mirada desde el último confín* (pp. 393-411). Editorial Utopías.
- Torres, J., y Morello, F. (2011). Bolas, manijas y guijarros piqueteados de la laguna Thomas Gould Patagonia meridional, XII región de Magallanes. En L.A. Borrero y K. Borrazzo (Eds.), *Bosques, montañas y cazadores: investigaciones arqueológicas en Patagonia Meridional* (pp. 211-239). CONICET - IMHICIHU.
- Urbina, S., Adán, L., Alvarado, M., Cornejo, L., Urbina, X., Álvarez, R., y Fariás, A. (2022). De Chauracabí a Osorno: ciudades y asentamientos indígenas en la frontera meridional del reino de Chile. *Chungara*, 54(2), 1-37.
- Veiga, J. (2012). *Sarmiento de Gamboa y la ciudad de el Rey Don Felipe (El Descubrimiento de Puerto del Hambre)*. Subway Ediciones.

- Vilches, F., y Jofré, D. (2020). Chile, Historical Archaeology of. En *Encyclopedia of Global Archaeology*. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-51726-1_2587-1
- immerman, D.W. (1978). Introduction to basics procedure for simple preparation and thermoluminescence measurement of ceramics. *PACT*, 2, 1-6.
- Zuleta, J. (2015). Estudio preliminar. En J. Zuleta (Ed.), *Pedro Sarmiento de Gamboa. Sumaria Relación* (pp. 15-111). Iberoamericana, Vervuert.

FUENTES INÉDITAS

- De Prado, D. (1591). *La obra manual y plática de la artillería*. MSS/9024, Biblioteca Nacional de España.
- Ciudad del Rey Don Philipe la qual pobló Pedro Sarmiento de Gamboa, gobernador y capitán general del estrecho de Magallanes por Su Majestad, 25 de marzo 1584*. Ms. Godefroy 68/Fol. 254. Bibliothèque de l'Institut de France.
- Relación: gente, provisiones de Pedro Sarmiento de Gamboa, 1584*. Patronato, N°33, R.38. Archivo General de Indias.
- Zubimendi, M., y Ambrústolo, P. (2011). La presencia de ítems marinos en el interior de la Patagonia central. En A. Guiance, R. Flammini y R. Barberena (Eds.), *Movilidad y migraciones. Actas de las III Jornadas multidisciplinarias* (pp. 291-308). IMHICIHU.